

# Una iglesia gloriosa para Jesús

ENCUENTRO DE PASTORES Y OBREROS / CONDARCO 1440 - CABA / JUNIO 2025

## UNA IGLESIA SANTA PARA JESÚS

Oscar Marcellino

### INTRODUCCIÓN

El lema que nos convoca hoy nace de un pasaje profundamente revelador del capítulo cinco de la carta a los Efesios:

*“Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.”*

**Efesios 5:25–27 (RVR1960)**

El apóstol Pablo nos presenta aquí un cuadro glorioso: una iglesia sin mancha ni arruga, ni cosa semejante; una iglesia santa, sin defecto, pura, consagrada enteramente a su Señor.

Ante esta imagen, una pregunta atravesó mi corazón:

**¿Glorifica mi vida a Cristo?**

**¿Cuál es mi condición espiritual hoy?**

**¿Qué medida de la estatura de la plenitud de Cristo he alcanzado?**

(cf. Efesios 4:13)

# Una iglesia gloriosa para Jesús

ENCUENTRO DE PASTORES Y OBREROS / CON DARCO 1440 - CABA / JUNIO 2025

La hora en que vivimos nos exige hacernos estas preguntas con sinceridad. Como iglesia y como individuos, estamos llamados a examinarnos a la luz de esta Palabra, no con condenación, sino con reverencia. Pablo nos exhorta en su segunda carta a los Corintios:

*“Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos...”* (2 Corintios 13:5).

Y ya lo había dicho antes en su primera carta, al advertir a los creyentes de Corinto sobre el peligro de participar indignamente de la Cena del Señor:

*“Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo...”* (1 Corintios 11:28).

El creyente maduro no se conforma con un cristianismo superficial. Examina sus motivaciones, su conducta y su estado interior. Busca, a la luz del Espíritu, si su vida refleja verdaderamente la gloria del Señor.

Por eso, esta palabra no es una acusación, sino una invitación. Una llamada a volver al primer amor, a la santidad práctica, a la transformación profunda que solo el Espíritu puede obrar. Porque Cristo no murió por una iglesia tibia, dividida o contaminada, sino por una iglesia santa, santa para él.

## **Sección 1: Una iglesia con manchas y arrugas**

El Señor Jesús, en su discurso escatológico, advierte que "por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará" (Mateo 24:12). La palabra griega usada aquí, *anomía*, significa literalmente "sin ley", una transgresión deliberada de la voluntad divina. Este aumento de la iniquidad, lejos de ser solo una estadística social, es una señal espiritual del ocaso moral de los últimos tiempos. Donde la ley de Dios es ignorada, el amor —que es su cumplimiento (Romanos 13:10)— se extingue.

# Una iglesia gloriosa para Jesús

ENCUENTRO DE PASTORES Y OBREROS / CON DARCO 1440 - CABA / JUNIO 2025

En la cultura contemporánea, Dios ha sido declarado irrelevante. El filósofo Friedrich Nietzsche proclamó “Dios ha muerto”, vaticinando correctamente que, con su desaparición, caerían también los valores que de él emanaban. Zygmunt Bauman, en su análisis sociológico, caracterizó nuestra época como una *sociedad líquida*, donde las relaciones, la identidad y la moral se diluyen en el hedonismo, el consumismo y la inmediatez.

Esta atmósfera ha infectado incluso al cuerpo de Cristo. La iglesia, llamada a ser columna y baluarte de la verdad (1 Timoteo 3:15), corre el riesgo de convertirse en un reflejo de la sociedad, en lugar de ser su antítesis profética. Abundan los mensajes centrados en milagros, poder y prosperidad, pero escasea el llamado radical a la santidad. Es, como diría Bauman, una "iglesia líquida": sin cruz, sin disciplina, sin temor de Dios.

Sin embargo, el juicio comienza por la casa de Dios (1 Pedro 4:17). Aquello que se oculta en la penumbra será proclamado desde las azoteas (Lucas 12:3). Los que predicán por ganancia personal, los que mercadean con lo santo, los que se sirven a sí mismos en vez de servir al Señor, todos comparecerán ante el tribunal de Cristo. Como dijo Tozer: *“La iglesia ha dejado de ser un lugar de convicción para convertirse en un centro de entretenimiento”*.

Muchos creyentes hoy viven con la conciencia cauterizada (1 Timoteo 4:2). El pecado ya no escandaliza. La fornicación, el adulterio, la borrachera, la homosexualidad —todos eran reconocidos como pecados por generaciones pasadas. Pero hoy, incluso dentro de la iglesia, se han normalizado. Cuando la conciencia pierde sensibilidad, se pierde también el sistema inmunológico espiritual.

Pablo identifica esta inmadurez en la iglesia de Corinto: "pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales?" (1 Corintios 3:3).

# Una iglesia gloriosa para Jesús

ENCUENTRO DE PASTORES Y OBREROS / CON DARCO 1440 - CABA / JUNIO 2025

A los hebreos, les reprocha que, siendo ya tiempo de ser maestros, todavía necesitan leche (Hebreos 5:12-14). El cristiano maduro, en cambio, tiene los sentidos ejercitados para discernir entre el bien y el mal.

Pero no sólo es carnal quien peca abiertamente. También lo es quien predica por competencia o por ambición. Pablo afirma que algunos anuncian a Cristo “por envidia y contienda” (Filipenses 1:15), y exhorta a los romanos a no disputar sobre opiniones secundarias (Romanos 14:1). El orgullo espiritual —el deseo de sobresalir, de tener razón, de ser el más escuchado— es otra forma de mancha en el vestido de la esposa.

A esto se suman los falsos maestros: enemigos de la cruz de Cristo, cuyo dios es el vientre, que sólo piensan en lo terrenal (Filipenses 3:18-19). Convierten la gracia en libertinaje (Judas 1:4), hacen mercadería de las almas por avaricia (2 Pedro 2:1-3), y pervierten la verdad por beneficio propio.

No podemos cerrar esta sección sin una confesión honesta. Estos pecados no son externos a nosotros. Algunos de ellos se han manifestado incluso entre nosotros: impureza sexual, adulterio, divisiones, celos, amor al protagonismo, manipulación financiera en la obra de Dios. No debemos mirar fuera antes de mirar dentro. El juicio de Dios no comienza con el mundo, sino con su iglesia.

## **Sección 2: Llamados a ser santos en toda nuestra manera de vivir**

“... Sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.”

1 Pedro 1:15–16 (cf. Levítico 11:45)

El llamado a la santidad no es una opción devocional reservada a unos pocos, sino un mandato divino dirigido a todo creyente. No somos santos porque tengamos una vocación religiosa, sino porque pertenecemos a un Dios que es tres veces santo (Isaías 6:3). Como decía Juan Wesley: *“No hay santidad sin salvación, ni salvación sin santidad”*.

Pedro cita el mandato mosaico: *“Sed santos, porque yo soy santo”* (Levítico 11:45), recordándonos que la santidad es una condición de identidad y comunión. Es también una respuesta a la redención: “...sabiendo que fuisteis rescatados... no con cosas corruptibles... sino con la sangre preciosa de Cristo” (1 Pedro 1:18–19).

Ese precio infinito demanda una vida consagrada.

Pablo plantea la misma lógica en Romanos 6:1–2: “¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?” La gracia no es una licencia para pecar, sino el poder para no hacerlo.

### **Ser santos es ser como Jesús**

El propósito eterno de Dios es tener una familia de muchos hijos e hijas conformados a la imagen de su Hijo (Romanos 8:29). Ser santo es, en

# Una iglesia gloriosa para Jesús

ENCUENTRO DE PASTORES Y OBREROS / CON DARCO 1440 - CABA / JUNIO 2025

última instancia, ser semejante a Cristo.

De esta visión se desprenden tres pilares:

- **Unidad**, porque todos compartimos la misma vida de Cristo. •
- Calidad**, porque no se trata solo de cantidad sino de santidad.
- **Cantidad**, porque el Reino se extiende a muchos, pero no a expensas de la cruz.

Estás tres acciones van entrelazadas y dependen una de otra; sin calidad no habrá unidad ni crecimiento. Jesús en su oración sacerdotal le pidió al Padre que los creyentes sean uno para que el mundo crea.

Pablo resume su anhelo así:

*“A fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte.”*

(Filipenses 3:10).

Su aspiración no era solo doctrinal, sino existencial: vivir a Cristo, no solo predicarlo. Por eso dice:

*“Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí...”* (Gálatas 2:20). Como bien enseñaba Watchman Nee, *“la vida cristiana no es difícil... es imposible. Solo Cristo puede vivirla en nosotros”*.

## **Correr para alcanzar la meta**

Para ilustrar esta transformación, Pablo recurre a la imagen del atleta:

*“...Corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire.”* (1 Corintios 9:26). Como los atletas griegos, el cristiano debe disciplinarse, renunciar a lo lícito para alcanzar lo eterno. La santidad requiere esfuerzo, propósito y constancia: no es fruto de la emoción sino de la rendición

# Una iglesia gloriosa para Jesús

ENCUENTRO DE PASTORES Y OBREROS / CONDARCO 1440 - CABA / JUNIO 2025

diaria.

## **Librarse de todo peso**

Hebreos 12:1 nos exhorta a “despojarnos de todo peso”. El término griego *ogkos* puede referirse a un tumor, una hinchazón, algo que no necesariamente es pecado, pero que nos estorba. Incluso lo legítimo puede volverse carga si ocupa el lugar de Dios.

Pablo le advierte a Timoteo:

*“Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida...”* (2 Timoteo 2:4).

En 1 Corintios 7:29–31, sugiere vivir con ligereza frente a lo transitorio: poseer como si no poseyésemos, los que están casados como si no lo estuvieran. Esto no es desprecio por lo terrenal, sino jerarquía espiritual: buscar primeramente el Reino de Dios.

## **El Espíritu Santo nos capacita**

No estamos solos en este llamado. El Espíritu Santo es el gran auxiliador (*Parakletos*), el otro Consolador prometido por Jesús (Juan 14:16). Él está *en, con, y sobre* nosotros para capacitarnos, sostenernos y conformarnos a la imagen del Hijo.

Como escribió Francisco de Asís: *“Lo que el hombre es delante de Dios, eso es, y nada más.”* El Espíritu nos revela esa verdad y nos forma conforme a ella.

Él es quien hace realidad las promesas:

*“...todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados”* (Romanos 8:28). Con su ayuda, no solo resistimos la prueba, sino que somos más que vencedores (Romanos 8:37).

## Sección 3: Cómo perfeccionar la santidad

La gracia de Dios no nos vuelve pasivos. Al contrario, nos responsabiliza. Como enseñó Wesley: *“La gracia no anula la ley moral; la intensifica.”*

Por eso Pedro nos exhorta:

*“Añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio...”* (2 Pedro 1:5–7). Este proceso ascendente tiene como meta formar en nosotros el carácter de Cristo. Sin estas cosas, la fe se vuelve estéril.

Pablo escribe:

*“Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.”* (2 Corintios 7:1). El temor de Dios no es terror, sino reverencia activa que nos impulsa a la obediencia.

### Los medios de gracia

Tozer afirmaba: *“Dios nunca bendice a alguien que no está dispuesto a cambiar.”* Es necesario ejercitarnos en los medios de gracia: la oración, la lectura de la Palabra, el ayuno, la comunión y la obediencia. Todo esto no como ritos vacíos, sino como canales de transformación.

No podemos vivir como los inconversos, entregados a la vanidad de su mente (Efesios 4:17–19). Debemos despojarnos del viejo hombre, renovarnos en el espíritu de nuestra mente, y vestirnos del nuevo, creado según Dios en justicia y santidad (Efesios 4:22–24).

# Una iglesia gloriosa para Jesús

ENCUENTRO DE PASTORES Y OBREROS / CONDARCO 1440 - CABA / JUNIO 2025

Algunos cristianos conviven con la momia del viejo hombre; permanecen ligados al pasado. Pero Pablo dice: *“Consideraos muertos al pecado...”* (Romanos 6:11). Y añade:

*“No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal...”* (v. 12). El que se decide a no pecar hallará gracia para mantenerse puro, como Daniel, quien propuso en su corazón no contaminarse (Daniel 1:8). Dios honra ese tipo de determinación.

## **Velad y orad para no entrar en tentación**

Jesús, en Getsemaní, enseña el principio de la vigilancia espiritual: *“Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil.”* (Mateo 26:41). Velar implica estar atentos, alertas al pecado que nos asedia, especialmente en nuestras áreas vulnerables: orgullo, poder, sexualidad, dinero.

## **Huir de las pasiones**

Pablo aconseja a Timoteo:

*“Huye también de las pasiones juveniles...”* (2 Timoteo 2:22). Aquí no dice que luchemos, sino que huyamos. No se resiste la tentación sexual, se huye de ella (cf. 1 Corintios 6:18). En días donde basta un clic para caer, huir no es cobardía, es sabiduría.

Juan nos advierte:

*“Todo lo que hay en el mundo—los deseos de la carne, de los ojos y la vanagloria de la vida—no proviene del Padre.”* (1 Juan 2:16). La tecnología ha amplificado las tentaciones; por eso más que nunca necesitamos aplicar el principio de la Cruz. Pablo dice: *“...el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo.”* (Gálatas 6:14).

# Una iglesia gloriosa para Jesús

ENCUENTRO DE PASTORES Y OBREROS / CON DARCO 1440 - CABA / JUNIO 2025

## El examen de conciencia

*“Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe...”* (2 Corintios 13:5). La conciencia, aunque debilitada, sigue siendo una linterna espiritual. Como oraba David: *“Examíname, oh, Dios, y conoce mi corazón...”* (Salmo 139:23–24). Este autoexamen debe ser diario, preferentemente por la noche, en oración silenciosa. Wesley llamaba a esto “el método del alma”.

La conciencia iluminada por el Espíritu Santo revela la verdadera estatura espiritual. Como dijo Watchman Nee: *“Cuando el Espíritu toca el alma, las máscaras caen.”* Este reconocimiento abre la puerta al arrepentimiento profundo y a la verdadera limpieza interior.

Registrar este proceso en un cuaderno espiritual puede ayudarnos a ver el progreso, registrar decisiones, confesiones y propósitos. Esta práctica sirve como testimonio del obrar del Espíritu en nuestra vida.

*“Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia...”* (Hebreos 4:16). Pero para hacerlo, debemos tener “los corazones purificados de mala conciencia” (Hebreos 10:22). La conciencia limpia es el mejor termómetro de santidad real.

## La confesión

*“Confesaos vuestras ofensas unos a otros...”* (Santiago 5:16). La confesión no es opcional. La transparencia con otros hermanos corta de raíz la hipocresía. Como dice 1 Juan 1:7:

*“Si andamos en luz... tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo... nos limpia de todo pecado.”*

Es en la confesión mutua donde se produce la sanidad, la restauración, y la

# Una iglesia gloriosa para Jesús

ENCUENTRO DE PASTORES Y OBREROS / CON DARCO 1440 - CABA / JUNIO 2025

purificación que prepara el camino para la santidad real. El pecado no confesado da lugar al enemigo (Efesios 4:27) e impide el avance espiritual.

## **Santificados por la Palabra**

Efesios 5:26 dice que Cristo *“santifica a la iglesia, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra.”* Jesús mismo oró: *“Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad.”* (Juan 17:17). La Palabra revela, limpia, corrige, instruye y prepara (2 Timoteo 3:16–17).

La lectura diaria, la meditación y la memorización de la Escritura son esenciales. No hay santidad sin Biblia.

***El Espíritu Santo nos reveló desde el comienzo de nuestro movimiento lo indispensable de la lectura y memorización de la Palabra de Dios.*** No es un ejercicio intelectual ni una obligación devocional; es el alimento del alma, el espejo que nos muestra la imagen de Cristo y la espada con la que el Espíritu combate en nosotros.

## **Ejercitarnos en la piedad**

Pablo exhorta:

*“Ejercítate para la piedad; porque el ejercicio corporal para poco es provechoso, pero la piedad para todo aprovecha...”* (1 Timoteo 4:7–8).

La piedad es una vida centrada en Dios, moldeada por la oración, el ayuno, el culto, la compasión y la obediencia práctica.

El que cultiva una vida de devoción se vuelve sensible a Dios, serio en su caminar y compasivo con el prójimo. Francisco de Asís lo decía así: *“Predica el evangelio en todo momento, y si es necesario, usa palabras.”*

# Una iglesia gloriosa para Jesús

ENCUENTRO DE PASTORES Y OBREROS / CON DARCO 1440 - CABA / JUNIO 2025

## **Poner el cuerpo en servidumbre**

Aunque el cuerpo físico es débil, está llamado a ser templo del Espíritu (1 Corintios 6:19–20). Pablo dice:

*“Golpeo mi cuerpo y lo pongo en servidumbre...”* (1 Corintios 9:27). El término griego *hypōpiazō* significa literalmente “dar un golpe bajo los ojos”; es una imagen de dominio estricto, no abuso, sino autodisciplina espiritual.

Presentar nuestros cuerpos como sacrificio vivo (Romanos 12:1) es una forma de culto. Así como antes servíamos al pecado, ahora ofrecemos nuestros miembros como instrumentos de justicia.

## **Negarnos a nosotros mismos**

*“Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz, y sígame.”* (Mateo 16:24). Negarse es más que sacrificarse: es rendir la voluntad. Es morir al “yo”. Es Getsemaní: *“No se haga mi voluntad, sino la tuya.”* (Lucas 22:42).

***En la vida cristiana, cada decisión es un Getsemaní: siempre tengo que decidir seguir mi voluntad o la del Espíritu.***

Jesús fue “molido por nuestros pecados” (Isaías 53:5); así también nuestra carne debe ser triturada bajo la piedra de la cruz. El ego, con sus deseos, aspiraciones, y resistencias, debe morir. El Espíritu no nos forzará: nosotros debemos rendirnos.

## **Vestirnos de la armadura de Dios**

Pablo dice:

*“Fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la*

# Una iglesia gloriosa para Jesús

ENCUENTRO DE PASTORES Y OBREROS / CONDARCO 1440 - CABA / JUNIO 2025

*armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo...” (Efesios 6:10–11).*

***El diablo es nuestro enemigo***, y no lucha frontalmente, sino con astucia. Conoce nuestras debilidades, nuestras puertas entreabiertas, y busca oportunidades para sembrar engaño, tentación o división.

Por eso debemos tomar “el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno” (v. 16), y “la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios” (v. 17), orando en todo tiempo, velando con perseverancia y súplica por todos los santos.

***La armadura no es opcional; es vital.***

## **Sección 4: Andar en el Espíritu**

Para perfeccionar la santidad no basta con evitar el mal; es necesario vivir según el Espíritu. Pablo lo expresa claramente:

*“Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu” (Gálatas 5:25).*

El Espíritu Santo no es un símbolo poético ni una fuerza impersonal. Es el Señor actuando en medio de su pueblo. Por eso Pablo afirma:

*“El Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad” (2 Corintios 3:17).*

Él ejecuta el señorío de Cristo en nuestras vidas. No sólo nos convence de pecado, sino que nos transforma. No sólo nos consuela, sino que nos disciplina. No sólo nos guía, sino que nos lleva a la imagen de Jesús.

**¿Cómo nos transforma el Espíritu?**

# Una iglesia gloriosa para Jesús

ENCUENTRO DE PASTORES Y OBREROS / CONDARCO 1440 - CABA / JUNIO 2025

Pablo explica:

*“Mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.” (2 Corintios 3:18).*

Somos transformados al contemplar a Cristo. No se trata de un esfuerzo humano, sino de una obra espiritual. La semejanza con Jesús no se imita: se imparte. El Espíritu Santo es quien imprime esa imagen en nuestra alma.

El modelo es Cristo, el manso, humilde y obediente, como lo describe Filipenses 2:5-8: *“... Se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo... se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz”.*

Todo examen espiritual debe hacerse a la luz de esa imagen. ***El poder para hacer morir las obras de la carne.***

El Espíritu no sólo nos muestra el ideal, sino que nos da el poder para alcanzarlo. El profeta Ezequiel lo anticipó: *“Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos...” (Ezequiel 36:27).*

Pablo lo afirma también:

*“Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio.” (2 Timoteo 1:7).*

El Espíritu nos libera de la ley del pecado y de la muerte (Romanos 8:2). Lo que la carne no puede lograr, lo produce la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús.

## **El trato del Espíritu**

Pero esa transformación no siempre es placentera. El Espíritu trabaja con disciplina: corrige, confronta, impide, hiere, forma. Como lo afirma Hebreos 12: *“Dios al que ama, disciplina...”*

# Una iglesia gloriosa para Jesús

ENCUENTRO DE PASTORES Y OBREROS / CON DARCO 1440 - CABA / JUNIO 2025

Sus azotes son expresión de su amor. El aguijón que Pablo sufrió no era castigo, sino herramienta de perfección (2 Corintios 12:7–9). A través de las circunstancias adversas, el Espíritu quebranta el orgullo y forma el carácter de Cristo.

Jesús en el mensaje a la iglesia de Laodicea dice: “Yo reprendo y castigo a todos los que amo; se pues celoso y arrepientete” (Apocalipsis 3: 19)

## **El fruto del Espíritu: la infusión divina**

Donde hay relación con Dios, el fruto del Espíritu aparece. Amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y dominio propio (Gálatas 5:22–23).

Una simple taza de té ilustra esta verdad. El agua común, sin calor, no cambia. Pero cuando se calienta, se produce una infusión: el agua adquiere el color, aroma y sabor de las hojas. Así ocurre en la vida devocional. El alma fría no puede ser transformada.

La oración es el fuego que permite al Espíritu infundirse en nosotros, imprimiendo la imagen de Cristo en nuestro interior.

Sin esa comunión, no hay aroma espiritual. Sin oración, no hay sabor celestial. Sin relación con el Espíritu, no hay vida.

## **Avivar el fuego del Espíritu**

Pablo exhorta a Timoteo:

*“Te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti...”* (2 Timoteo 1:6).

No podemos permitir que la llama se apague. El fuego del Espíritu necesita

# Una iglesia gloriosa para Jesús

ENCUENTRO DE PASTORES Y OBREROS / CON DARCO 1440 - CABA / JUNIO 2025

vigilancia y alimento. Si no se alimenta, se extingue. Si se descuida, se apaga.

Los leños que mantienen viva la llama son:

## **Fe – Obediencia – Oración.**

No basta con haber recibido al Espíritu en el pasado. Es necesario cultivar una relación presente, viva, ardiente.

El mismo Espíritu sostuvo a Cristo en Getsemaní hasta el Calvario, habita en nosotros.

¡No nos ha sido dado un espíritu de temor, sino de poder, amor y dominio propio!

## **CONCLUSIÓN**

### **La responsabilidad del guía espiritual**

“Hermanos, somos llamados a presentar a nuestra iglesia como Cristo presenta la suya: sin mancha ni arruga. ¿Podríamos decir hoy como Pablo: ‘...para presentaros como una virgen pura a Cristo?’”

(2 Corintios 11:2).

Este mensaje es una exhortación a los ministerios.

Quien pastorea, forma. Quien enseña, transmite vida o muerte. El llamado a la santidad comienza por el liderazgo.

“¿Podemos nosotros, como pastores y líderes, afirmar que estamos preparando una iglesia que Cristo podría presentar como esposa sin mancha?”.

Hemos sido llamados a ser una iglesia santa para Jesús. No una iglesia perfecta por mérito propio, sino una iglesia rendida, transformada y sostenida por la gracia del Espíritu Santo. Una iglesia que se reviste de santidad no para

# Una iglesia gloriosa para Jesús

ENCUENTRO DE PASTORES Y OBREROS / CONDARCO 1440 - CABA / JUNIO 2025

exhibirse ante el mundo, sino para glorificar al Esposo que la amó hasta dar su vida por ella.

El mundo está en tinieblas, y muchos corazones se han enfriado. La maldad ha penetrado incluso el santuario. Pero el llamado de Dios no ha cambiado: “*Sed santos, porque yo soy santo.*” El Señor busca una esposa sin mancha ni arruga, sin doblez ni apariencia, llena del fuego del Espíritu y de la fragancia de Cristo.

Este mensaje no es sólo una reflexión doctrinal: es una convocatoria urgente. No podemos permanecer indiferentes. Debemos examinarnos, humillarnos, y clamar como David:

*“Examíname, oh Dios... y guíame en el camino eterno.”* (Salmo 139:23–24).

Ahora es el tiempo aceptable. Hoy es el día de volver a la cruz, de recuperar el altar en nuestras casas, de romper con toda doble vida, de perdonar, de confesar, de restaurar. La santidad no es una carga, es una liberación. No es una obligación impuesta, es el anhelo natural del alma que ama a Cristo.

Recordemos:

**Sin santidad, nadie verá al Señor** (Hebreos 12:14).

Pero con santidad, aunque imperfecta, aunque aún en proceso, nos preparamos como una novia que se adorna para su esposo.

Que podamos decir como Pablo:

*“Me he propuesto presentaros como una virgen pura a Cristo.”* (2 Corintios

Y que el Señor, al mirarnos, pueda decir:

*“Esta es mi iglesia, por la que entregué mi vida. Es santa. Es mía.”*

# Una iglesia gloriosa para Jesús

ENCUENTRO DE PASTORES Y OBREROS / CONDARCO 1440 - CABA / JUNIO 2025

Salgan como ministros limpios, firmes, llenos del Espíritu. Vayan a sus congregaciones no con perfección, sino con quebranto. Porque Dios no necesita hombres grandes, necesita hombres rendidos.

Amén.

*Podés ver este mensaje haciendo clic en la imagen de abajo*



# Una iglesia gloriosa para Jesús

ENCUENTRO DE PASTORES Y OBREROS / CON DARCO 1440 - CABA / JUNIO 2025

## REFERENCIAS COMPLETAS

### I. Fuentes Primarias

#### Biblia

Versión Reina-Valera 1960 (Sociedades Bíblicas

Unidas). **Libros bíblicos citados:**

- Efesios 5:25–27; 4:13
- 2 Corintios 13:5; 11:2
- 1 Corintios 11:28; 6:19–20; 9:26–27
- Romanos 6:1–2, 11–12; 8:2, 28–29; 12:1
- Gálatas 2:20; 5:22–24; 6:14
- Filipenses 2:5–8; 3:10
- Hebreos 12:1, 6, 14
- 1 Pedro 1:15–16
- 2 Pedro 1:5–7
- Juan 17:17
- Mateo 16:24; 24:12; 26:41
- Lucas 22:42
- Salmos 16:7; 139:23–24
- Daniel 1:8
- Ezequiel 36:26–27
- 1 Timoteo 4:7–8; 6:11

# Una iglesia gloriosa para Jesús

ENCUENTRO DE PASTORES Y OBREROS / CONDARCO 1440 - CABA / JUNIO 2025

- 2 Timoteo 1:6–7; 2:4, 22
- 1 Juan 1:6–7; 2:16
- Judas 1:4
- Apocalipsis 19:7–8

## Padres de la Iglesia:

- Francisco de Asís (ca. 1181–1226).
  - o “Lo que el hombre es delante de Dios, eso es, y nada más.”
  - o “Predica el evangelio en todo momento, y si es necesario, usa palabras.”

## II. Autores modernos y contemporáneos

**Bauman, Zygmunt** (2000). *Liquid Modernity*. Cambridge: Polity Press.

- Introduce el concepto de "sociedad líquida": una cultura sin estructuras duraderas, centrada en el consumo, la inseguridad y la desintegración de valores morales.

**Nietzsche, Friedrich** (1882). *La gaya ciencia*. Trad. Andrés Sánchez Pascual (Madrid: Alianza Editorial, 2006), §125.

- Frase célebre: “Dios ha muerto”, y su relación con la crisis de valores occidentales.

**Watchman Nee** (1957). *The Normal Christian Life*. Fort

# Una iglesia gloriosa para Jesús

ENCUENTRO DE PASTORES Y OBREROS / CON DARCO 1440 - CABA / JUNIO 2025

Washington, PA: Christian Fellowship Publishers.

- Enseña que la vida cristiana no puede vivirse por esfuerzo humano, sino sólo por la vida de Cristo en nosotros: “*La vida cristiana no es difícil... es imposible. Solo Cristo puede vivirla en nosotros.*”

## NOTAS SOBRE CITAS ATRIBUIDAS A:

### Tozer, Aiden Wilson

- La frase popular “*Dios nunca bendice a alguien que no está dispuesto a cambiar*” representa el pensamiento general de Tozer, pero no es una cita textual verificable. Véase:

o Tozer, A.W. (1948). *The Pursuit of God*. Harrisburg, PA: Christian Publications.

o Tozer, A.W. (1955). *The Root of the Righteous*. Chicago: Moody Publishers.

### Wesley, John

- La frase “*No hay santidad sin salvación, ni salvación sin santidad*” es un resumen doctrinal fiel, pero no una cita literal. Véase:

o Wesley, J. (1766). *A Plain Account of Christian Perfection*.

London. o Wesley, J. (1742). *The Character of a Methodist*.